

ERRE QUE ERRE: NUNCA LA "R" TUVO TANTO PROTAGONISMO

El pasado jueves 12 de marzo, pudimos asistir a una interesante ponencia sobre la Coincineración de Residuos en Cementeras, dentro de las Jornadas de Contaminación y Salud organizadas por la Plataforma Bierzo Aire Limpio en colaboración con la Universidad de León.

Hubo una gran asistencia de público y estaban representados numerosos roles sociales, especialmente nos alegró ver a mucha gente sencilla de la calle, lo que viene a significar un incremento de la sensibilidad social sobre el futuro de la cada vez mas frágil columna de aire que sostiene nuestras vidas.

Desgraciadamente, desde la prensa no hubo el eco social esperado en un tema tan importante como éste, lo que viene de nuevo a indicar la manipulación que sobre la sociedad en general, y en El Bierzo en particular, tiene lo que se conoce como el cuarto poder: los medios de comunicación.

Muchos de nosotros pertenecemos una generación donde prácticamente se reutilizaba y reciclaba casi todo. Parte del cuero de los zapatos viejos servían como una de las piezas para confeccionar los tiradores que constituían uno de nuestros primeros juguetes de fabricación propia, las cintas elásticas de los mismos las hacíamos aprovechando las viejas cámaras de los camiones en donde cortábamos las finas tiras necesarias para unir la "Y" de madera con la pieza de cuero –extraída del viejo zapato-, que serviría para sujetar la piedra que posteriormente se dispararía.

Las latas de aceite de oliva, con una pequeña reforma que practicaba el hojalatero, se convertían en una hermosa aceitera que pasaba a engrosar el ajuar de la cocina. Las latas de sardinas circulares una vez agotadas, servían para construir clavada por su centro a un palo, como una rueda que se hacía rodar mientras corríamos. Quien no se acuerda de jugar a los "santos" con la envoltura abierta de las viejas cajas de cerillas, recuerdo suelas de zapato restauradas con neumáticos, y tejados cubiertos con tiras de este mismo material...en fin las aplicaciones prácticas eran muchas, sólo había que aportar un poco de imaginación.

En todos los casos, se estaba aplicando la Ley de las Tres Erres (**R**educir, **R**eciclar y **R**eutilizar) puesta de moda recientemente, pero muy conocida ya por nuestros antepasados, y que desgraciadamente las nuevas generaciones las están olvidando empujados por la frenética sociedad de consumo en la que vivimos.

Recientemente se ha concedido a la Cementera Cosmos la Autorización Ambiental Integrada que aglutina diversas autorizaciones que de otra manera la empresa tendría que solicitar por separado, lo que le permite quemar entre otros: neumáticos usados, biomasa, lodos de las depuradoras –entre ellas la que genere la planta de Villadepalos-, plásticos, harinas y grasas animales. Lo que convertiría a la planta de Cosmos en la primera incineradora que tenemos en El Bierzo.

Algunos de los combustibles como los serrines y astillas de madera –biomasa- pueden ser aceptados socialmente al tratarse de combustibles tradicionales y de efectos conocidos, otros en cambio –neumáticos, plásticos, pinturas y aceites industriales-, emanan a nuestra atmósfera gases complejos de efectos desconocidos y que a medio y largo plazo, pueden producir graves enfermedades sobre los seres vivos del entorno del foco contaminante.

En asunto es muy importante y grave como para tenerlo en cuenta, por lo que debemos de tener una opinión clara y propia sobre este asunto y manifestarla sin

paliativos donde sea necesario, la respuesta debe de ser contundente. Una Comarca de menos de tres mil kilómetros cuadrados –alrededor de 290.000 hectáreas-, que soporta ya la potencia equivalente a dos centrales nucleares quemando combustibles fósiles, una cubeta tectónica rodeada de montañas con una altitud media entorno a los 1.600 metros sobre el nivel del mar, con grandes dificultades en muchos periodos del año para disipar de manera natural la contaminación –nieblas invernales, fenómenos de inversión térmica, situaciones de esmog tanto en verano como en invierno-, hará que muchos de los nuevos contaminantes de diseño se precipiten sobre la hoya berciana, afectando –de esto no cabe duda- , a los seres vivos que la ocupamos. Simplificadamente, un gran vaso lleno de contaminación estática, solo regenerado por las borrascas invernales que limpian nuestra cubeta.

Las cementeras de Mataporquera o Venta de Baños que están funcionando ya como incineradoras, no son comparables a la de Cosmos como se intenta hacer desde los valedores de estas tecnologías que queman neumáticos y plásticos -que por otra parte ya nacen obsoletas-, las condiciones no son las mismas, por mencionar algunas: ni soportan la misma presión industrial que El Bierzo, ni reúnen las mismas condiciones orográficas, ni la misma riqueza y biodiversidad agrícola, ni la misma densidad de población.

Está claro que la Administración –desde León y Valladolid- ve a la Comarca de El Bierzo como un foco industrial donde cabe todo, faltándole tanto el conocimiento en detalle como la visión de conjunto para tomar decisiones acertadas, lo que ha llevado a nuestra Comarca a convertirse en un completo galimatías. Nuestros políticos locales tampoco están a la altura de las circunstancias y su corta mirada no les permite ver lo que una gran parte de la ciudadanía, diversas organizaciones, así como las personalidades mas destacadas de nuestra cultura están denunciando constantemente.

Según la Sociedad Berciana de Agricultores, El Bierzo en la región de España con mas Marcas Agrícolas de Calidad Reconocidas, marcas que se verán comprometidas, corriéndose el riesgo de que se dejarán de comprar nuestros productos por estar cerca de una incineradora, colocada desgraciadamente en el centro de gravedad de muchos de los productos estrella de nuestra Comarca.

Otra vida es posible para los neumáticos fuera de uso, una vida más inteligente y compatible con el derecho a que las generaciones venideras puedan disfrutar de un medioambiente saludable: carreteras asfálticas mezcladas con neumáticos triturados, lo que permitiría una rodadura sin apenas ruido en nuestras ciudades. En España se consumen al año alrededor de 50 millones de mezclas asfálticas para la construcción de nuestras carreteras, con que sólo se aportara al aditivo un 20% de neumáticos, se absorbería toda la producción española de los mismos.

Existen empresas en Castilla y León para que a través de reciclado de neumáticos fuera de uso –morteros para hacer baldosas, suelos elásticos, etc.-, se asumiera toda la producción de la Comunidad – unas 25.000 toneladas al año-... ¿Qué sentido tiene por tanto quemarlos? Además, los usuarios estamos pagando una tasa de 240 Euros por tonelada de los neumáticos usados para costear su reciclado, lo que no incluye la quema en las cementeras.

Las suelas de goma de las viejas ruedas de camión con que antaño se restauraban los zapatos usados, se han convertido hoy en día en las baldosas de los parques infantiles donde juegan nuestros hijos, ¿no les parece que hacen menos daño los viejos neumáticos usados debajo de nuestros pies, que convertidos ya en el aire en extraños subproductos derivados de una mala combustión, pudiendo afectar de manera grave a nuestra salud?.